

PREFIJOS NEGATIVOS EN ESPAÑOL Y EN BÚLGARO

Rayna Tancheva
Universidad de Plovdiv “Paisii Hilendarski”

NEGATIVE PREFIXES IN SPANISH AND BULGARIAN

Rayna Tancheva
Paisii Hilendarski University of Plovdiv

r_tancheva@uni-plovdiv.bg

The aim of this research is to synchronously analyze and compare the negative prefixes in the Spanish and Bulgarian languages and the prefixed structures to which they form. Negative prefixes are studied in four semantic groups: opposition, contradiction, contrariety and privation, paying attention also to the various additional nuances that each prefix usually brings. The analysis of the studied prefixes provides the possibility of establishing similarities and differences between the two languages compared, which, in turn, pretends to facilitate and optimize the teaching-learning process.

Key words: prefix, negative, negation, opposition, contradiction, contrariety, privation

1. Inventario y estatuto de los prefijos negativos

Generalmente, los prefijos negativos se definen como *morfemas facultativos antepuestos* (Álvarez García 1979: 19) que niegan algún rasgo semántico del contenido significativo de la base y, respectivamente, el prefijado obtenido llega a denotar el significado opuesto o contrario al del lexema con el que se combina. Pueden designar asimismo la ausencia de una acción, una entidad o una característica (RAE 2010: 186; Varela Ortega & Martín García 1999: 5019).

No existen controversias en cuanto a su estatuto independiente dentro del paradigma de la prefijación debido a sus características semánticas bien

delimitadas. Pero sí que se dan divergencias en cuanto a los inventarios de prefijos que conforman el grupo de los formantes antepuestos negativos. Así, por ejemplo, la RAE (RAE y ASALE 2010: 175) considera como negativos tan solo los morfemas *a-/an-*, *des-/dis-* e *in-* (*i-*, *im-*), aislando en otro grupo —el de los prefijos *de orientación o disposición*— los prefijos *anti-* y *contra-* (junto con *pro-*). Bajo Pérez (1997: 30 – 31) también define dos grupos: a) prefijos que niegan o invierten el significado del lexema base (*a-/an-*, *anti-*, *des-*, *dis-*, *in-* (*i-*, *im-*) y *no*) y b) prefijos que indican oposición, rectificación, respuesta a lo indicado por el lexema base (*anti-* y *contra-*). Alberto Miranda (1994: 80 – 84) añade al grupo de los *prefijos de negación* anteriormente enumerados también los morfemas: *de-*, *ex* y *extra-*. A su vez, Lang (1992: 223 – 227) amplía este inventario con los formantes *contra-* y *no*, mientras que Gonzáles Cruz (2018) incluye en su inventario también el prefijo *sin-*.

En búlgaro los prefijos negativos que se señalan son los patrimoniales *без-*, *из-*, *не-*, *от-*, *противо-*, *раз-*, los prefijos compuestos *недо-*, *обез-*, así como los prestados *a-*, *антис-*, *контра-*, *дис-* y los alomorfos *де-* (que se combina con bases que empiezan con consonante) y *дез-* (que se adjunta a las que empiezan con vocal) (Boyadzhiev, red. 1999: 238 – 240; Radeva 2007: 168, 169, 175; Vateva 2010: 28). Resulta asimismo que ciertos morfemas facultativos tienen un estatuto oscilante, puesto que algunos lingüistas los consideran prefijos, otros los analizan como prefijoides y terceros se inclinan por interpretarlos como elementos constitutivos de compuestos. Así, Georgieva (2006: 31; 2009: 291 – 293) define los componentes *антис-* y *контра-* como *prefijoides*, es decir, como morfemas prepositivos que ocupan una posición intermedia respecto a los morfemas prefijales y radicales, sin poseer los rasgos de componentes de pleno valor. Por otro lado, en el *Diccionario de la Lengua Búlgara* del año 2008 (Popov 2008) el morfema *антис-* está clasificado como *prefijo*, el formante *контра-* viene definido como *elemento compositivo*, *prefijo*, y *противо-* aparece descrito en la entrada como *elemento compositivo* (Popov 2008: 29, 380, 782).

A nuestro parecer, esta variedad de propuestas se debe, por una parte, a los diversos valores de los elementos derivativos en general —que suelen cambiar de significado con el paso del tiempo—, y también al propio desarrollo de toda lengua que, funcionando, se está transformando. Por otra parte, dicha disparidad de opiniones se puede atribuir también a los distintos criterios discriminadores que los autores toman en consideración a la hora de elaborar sus inventarios prefijales. Uno de estos criterios es el rango categorial del morfema, a saber, si el respectivo formante coincide con una preposición, sea en plano diacrónico o sincrónico (Moreno de Alba 1996: 23). Otro criterio esgrimido es la invariabilidad de la categoría del prefijado

respecto a la de la base léxica, partiendo del principio de que los prefijos no son transcategorizadores (Georgieva 2009a: 294).

Tanto en español como en búlgaro el prefijo negativo más cuestionable desde este punto de vista es *anti-/анту-*. Definiendo el prefijo *анту-* como prefijoide, Georgieva (ibidem) aduce los siguientes ejemplos: *анту-Буш* (anti-Bush), *анту-НАТО* (anti-OTAN), *анту-ЕС* (anti-UE), en donde el morfema prepositivo se adjunta a una base sustantiva y da lugar a un derivado con función de adjetivo. En nuestra opinión, aquí no se trata precisamente de transcategorización e intentaremos explicar por qué. En primer lugar, hay que tener en cuenta que en los ejemplos citados los sustantivos que se combinan con *анту-* son de hecho dos abreviaturas y un nombre propio extranjero, o sea, no se trata de sustantivos patrimoniales propiamente dichos. Ahora bien, consideramos que la acuñación de estas estructuras, llamadas por Georgieva “ocasionalismos” (2009b), sigue más bien el principio de la economía del lenguaje y se debe al afán de simplificar ciertas palabras que podrían resultar largas, difíciles o raras de pronunciar. Así, en el caso de *анту-Буш* sería posible formar el adjetivo **антибушовски* que, por lo visto, suena un poco raro; en cuanto a *анту-НАТО*, sí que contamos con un adjetivo *антинаатовски*, así que las dos formas pueden alternar; y en lo que respecta a *анту-ЕС*, lamentablemente, en búlgaro no se ha acuñado el adjetivo respectivo del que dispone la lengua española – *comunitario* ‘perteneciente o relativo a la Unión Europea’–, pero esto no significa que no pueda crearse. Ocurre lo mismo con el derivado español *antigás* (en el compuesto sintagmático *máscara antigás*), donde también tenemos un nombre que funciona como adjetivo, pero tampoco podemos atribuirle al prefijo la capacidad transcategorizadora, puesto que se trata de un sustantivo en aposición al núcleo del sintagma de donde precisamente deriva su función modificadora (Varela Ortega 2009: 64).

Cabe precisar, por tanto, que en este trabajo el enfoque será puramente sincrónico sin que se tome en cuenta el hecho de si un determinado prefijo coincida o no con una preposición de la lengua moderna o antigua. Este planteamiento permite incluir en el inventario prefijal todos los morfemas facultativos antepuestos que en sincronía se realizan con el significado de negación, así como los formantes directamente prestados que no tienen sus correlatos preposicionales en la lengua actual. Semánticamente y siguiendo la clasificación de Varela Ortega & Martín García (1999: 5019), analizaremos los prefijos negativos españoles y búlgaros en cuatro grupos, según el tipo de la relación negativa que se establece entre la base y el prefijo, a saber, *oposición*, *contradicción*, *contrariedad* y *privación*. Optamos por esta clasificación por considerarla bien detallada y exhaustiva

y, al mismo tiempo, delimitativa y puntualizante, puesto que profundiza en los variados matices del campo semántico de la negación. Tal y como afirma Montero Curiel (1999: 194):

[...] el adjetivo *negativo* que se ha aplicado a los prefijos debe ser entendido como una generalización, como término que engloba valores tan dispares (y en ocasiones tan próximos) como son la privación, la oposición, la contraposición o la separación, cuyas barreras son a veces difíciles de delimitar y, por ello, en un mismo prefijo se entrecruzan distintos matices, aunque alguno de ellos triunfe como el dominante.

Además, una clasificación tan detallista contribuirá aún más a la comparación ahondada de las dos lenguas aquí analizadas, permitiendo establecer con mayor precisión las correspondencias y las disparidades que se dan entre el español y el búlgaro. Esto, a su vez, podría encontrar su aplicación en el aula, facilitando y optimizando el proceso de enseñanza-aprendizaje.

2. Prefijos negativos con significado de oposición

En español el significado de oposición se ve representado por los prefijos *anti-* y *contra-*; en búlgaro los prefijos respectivos son también los morfemas prestados *анти-* y *контра-*, así como el formante patrimonial *противо-*.

En ambas lenguas el prefijo *anti-/анти-* suele adjuntarse a bases adjetivas y nominales. Las acuñaciones formadas con él pueden designar o bien las características opuestas o contrarias a las expresadas por la base (*antimateria*, *antipartícula*, *antipartido*; *антимела* (anticuerpos), *антициклон* (anticiclón), *античастица* (antipartícula), o bien la simple oposición, reacción o rechazo de lo denotado por el lexema con que se combinan (*antiaborto*, *antideportivo*, *antitabaco*; *антиправителствен* (antiparlamentario), *антирелигиозен* (antirreligioso), *антифашист* (antifascista). Adjuntado a otras bases nominales, el prefijo español *anti-* puede denotar asimismo la anulación o la prevención de lo designado por la base (*antiarrugas*, *anticaspa*, *antigripal*). No obstante, en búlgaro este contenido semántico se suele expresar a través del prefijo *противо-* (*противоалергичен* (antialérgico), *противогрипен* (antigripal), *противогъбичен* (antifúngico). De ahí que en este caso se pueda hablar de una distribución complementaria del prefijo prestado *анти-* y su sinónimo patrimonial *противо-*.

Otra característica importante del prefijo búlgaro *противо-* es que, aparte de las bases nominales y adjetivales (*противомярка* (contramedida), *противопоказание* (contraindicación); *противопожарен* (contraincendios), puede admitir también bases verbales (*противопоставям* (contraponer), *противореча* (contradecir). El significado que este morfema facultativo aporta a las bases se reparte en las siguientes interpretaciones semánticas: prevención de lo denotado por la base (*противогаз* (máscara antigás), *противоотрова* (contraveneno); contradicción con lo que designa la base (*противозаконен* (ilegal), *противоестественен* (antinatural); resistencia, reacción o actitud negativa u hostil contra algo o alguien (*противодействиям* (oponerse, contrarrestar), *противостоя* (resistir), *противодържавен* (contraestatal).

El prefijo *contra-/контра-* con sentido de oposición en ambas lenguas aquí contrastadas prefiere las bases nominales (*contraanálisis*, *contra guerrilla*, *contrarreforma*; *контрапаразузнаване* (contrainteligencia), *контранпреврат* (contragolpe), *контраизявление* (contradeclaración); son muy pocas las formaciones con bases verbales (*contraatacar*, *contradecir*, *contraindicar*; *контраатакувам* (contraatacar), *контрабандирам* (contrabandear). El significado que este prefijo aporta a los prefijados a los que da lugar generalmente es de anulación de lo indicado por la base léxica con la que se combina. Las formaciones con *contra-/контра-* son muy frecuentes en el léxico militar (*contraespionaje*, *contraofensiva*; *контранатадение* (contraataque), *контранастъпление* (contraofensiva) y en el campo semántico de la argumentación (*contraoferta*, *contraorden*; *контрааргумент* (contraargumento), *контрапункт* (contrapunto) (Varela Ortega & Martín García 1999: 5018).

3. Prefijos negativos con significado de contradicción

Entendemos que entre dos elementos se da una relación de contradicción cuando la negación del uno implica la afirmación del otro, resultando los dos mutuamente excluyentes.

Con el valor de contradicción existe en español tan solo el prefijo separable *no* cuando va unido a nombres deverbales de acción (*la no producción*, *la no reelección*, *la no renovación*) y a algunos sustantivos deadjetivales (*la no responsabilidad*). Sincrónicamente, estas construcciones son muy utilizadas en el lenguaje periodístico, cuyo objetivo es buscar determinados efectos estilísticos. Se documentan asimismo algunas expresiones con guion entre *no* y el sustantivo con que se combina (*la no-casa*, *la no-historia*, *la no-significación*), pero en la lengua actual este modelo ortográfico se suele evitar (RAE y ASALE: 2009 – 2011).

El prefijo búlgaro que comparte este valor de contradicción es respectivamente *не-* que, a diferencia del morfema español, en la mayoría de los casos aparece pegado a la base. Son escasos los ejemplos en los que está unido a la base mediante guion, por ejemplo, *не-арийци* (no arios), *не-благородник* (no hidalgo), *не-човек* (no hombre), expresando de este modo un significado distinto, estilísticamente marcado, que se ve subrayado también por el acento lógico (Buneva, red. 2012: 66). Se puede combinar con sustantivos, sean estos deverbales o no (*неизползване* (no utilización, inutilización), *необщуване* (no comunicación, incomunicación), *нереагиране* (no reacción); *неистина* (no verdad), *ненамеса* (no intervención), pero también con algunos adverbios (*неведнъж* (no una vez, más de una vez), *неняколко* (no en vano), *неслучайно* (no por casualidad) y ciertos participios (*незнаещ* (que no sabe, ignorante), *неможещ* (que no puede, incapaz), *необут* (descalzo), *недобър* (no bueno).

4. Prefijos negativos con significado de contrariedad

La relación de contrariedad entre dos elementos se da cuando la negación de uno de ellos no implica la afirmación del otro. En español los prefijos negativos con significado de contrariedad son *a-*, *des-* e *in-*, mientras que en búlgaro tenemos los morfemas patrimoniales *без-*, *не-*, *недо-* y el formante prestado *а(н)-*.

El prefijo *a-* con valor de contrariedad, y su variante alomórfica *an-* (ante vocal), es poco productivo en el español actual y suele combinarse con ciertos adjetivos calificativos (*anormal*) y con una amplia gama de adjetivos relacionales (*acrítico*, *apolítico*, *aséptico*, *asintomático*, *atípico*). En búlgaro dicho prefijo también existe, pero se aísla tan solo en la estructura de las palabras prestadas, tales como *авитаминоза* (avitaminosis), *аморален* (amoral), *анемия* (anemia), *аполитически* (apolítico), *атипичен* (atípico).

El prefijo *des-* suele adjuntarse a bases verbales (*desaprovechar*, *desmerecer*, *desobedecer*, *desoír*) y bases adjetivas (*descortés*, *deshonesto*, *desigual*, *desleal*). Unido a bases verbales, implica su negación sin que sea necesario que se dé una acción previa (como es el caso del *des-* reversivo en *vestir* > *desvestir*), motivo por el cual selecciona predicados imperfectivos (*desagradar*, *desconfiar*, *descreer*) o procesos que no llegan a su final (*desaprovechar*, *desestimar*). Además, dichos verbos no siempre denotan la simple negación de una acción, sino que a menudo presentan un significado ampliado o coloreado de alguna manera. Así, *desobedecer* no significa meramente *no obedecer* porque expresa asimismo la idea de intencionalidad. De la misma manera,

desagradar y *no agradar* no son totalmente equivalentes, como lo muestra la secuencia *No me agrada. Más aún, me desagrada*. Esta oración es plenamente informativa porque el verbo formado con prefijo negativo ocupa una posición más alta (en alguna escala gradativa) que la que corresponde a la variante con el adverbio *no*. (RAE y ASALE 2009 – 2011)

En lo que respecta a los prefijados adjetivales, el prefijo *des-* también suele aportar matices significativos adicionales. Así, el prefijado *deshonesto* puede interpretarse como ‘no honesto’, pero asimismo como ‘impúdico, inmoral, reprochable’. Las formaciones adjetivales con *des-* pueden dividirse en dos grupos. El primer grupo lo constituyen las acuñaciones formadas sobre verbos prefijados con *des-*, tanto negativos (*desconocer* > *desconocido*, *desprevenir* > *desprevenido*) como reversivos (*desintegrar* > *desintegrable*, *descomponer* > *descomponible*). El segundo grupo está integrado por prefijados procedentes de adjetivos que no suponen ninguna acción previa (*desafecto*, *descortés*, *deshonesto*, *desparejo*) (Varela Ortega & Martín García 1999: 5021 – 5022).

Con el prefijo *des-* se crean asimismo numerosos sustantivos prefijados que denotan acciones, situaciones o propiedades contrarias a las expresadas por las bases nominales, tales como *desacuerdo*, *desamor*, *desdicha*, *deshonor*, *despropósito* o *desvergüenza*.

Cabe señalar que en búlgaro son muy pocos los ejemplos de prefijados verbales con significado de contrariedad formados con un prefijo simple. La lengua búlgara en este caso opta por las formas negativas analíticas con la partícula *не* (compárense *desestimar* = не уважава, не цени (no estimar, no apreciar); *desobedecer* = не се покорява, не слуша (no rendirse, no obedecer), aunque los participios negativos provenientes de estas formas verbales tienen una estructura sintética (*не привиква* > *непривикнал* (no acostumbrarse > desacostumbrado), *не употребява* > *неупотребен* (no usar > no usado, sin usar), *неузрял* (inmaduro), *необмислен* (impensado)). Constituyen una exclusión las acuñaciones con *без-*: *бездействия* (no actuar) y *безделничи* (haraganear, ociosar), así como los verbos formados con el prefijo compuesto *недо-* (*недочува* (no oír bien), *недовижда* (no ver bien), *недооценява* (subestimar) el cual, aparte del significado de contrariedad, aporta también un matiz de ‘insuficiencia o imposibilidad de realizar la acción por completo’ (*недовижда* = ‘no ver bien’, *недооценява* = ‘no apreciar correctamente, subestimar’).

El prefijo *in-* presenta las variantes *i-*, ante bases que comienzan por /l/ y /r/ (*ilícito*, *irreal*, *irresponsable*), e *im-*, delante de /b/ y /p/ (*imbatible*, *impensable*). Con valor de contrariedad, el prefijo resulta bastante

productivo uniéndose a bases adjetivas (*incapaz, incrédulo, indigno, inoportuno, inútil, inválido*), mostrando menor vitalidad al combinarse con bases verbales (*incomunicar, incumplir, insubordinar*). No obstante, los adjetivos prefijados con *in-* fácilmente dan lugar a verbos, como en *intranquilo > intranquilizar, impaciente > impacientar, incómodo > incomodar, inquieto > inquietar, inútil > inutilizar*, entre otros. A partir de los adjetivos prefijados también se pueden formar sustantivos, como, por ejemplo, *incapacidad (incapaz > incapacidad), indignidad, inquietud*.

Los adjetivos formados con *in-* se combinan con el verbo *ser* en las oraciones copulativas (*es inconveniente, es impreciso*), mientras que los que se combinan con *estar* tienden a rechazarlo (**imborracho, *incontento, *insudoroso*). Por otro lado, los prefijados con *in-* no siempre cuentan con sus correlatos antónimos, puesto que el formante aparece ya incorporado en algunos cultismos derivados del latín (*incógnito, incólume, impecable*) y en adjetivos derivados de participios latinos (*inconcluso, indefenso, inédito, ileso, intacto*). Son frecuentes asimismo las acuñaciones con *in-* obtenidas a partir de adjetivos acabados en el sufijo *-ble* (*incomunicable, insospechable, insustituible, intachable*).

Los adjetivos búlgaros con valor de contrariedad se suelen formar con el prefijo *не-* (*неверен* (incierto), *непочтен* (deshonesto), *неравен* (desigual), *неучтив* (descortés), *нечестен* (indecoroso) o bien con el formante *без-* (*безвизов* (libre de visado), *безводен* (árido, seco, sin agua), *безвреден* (inofensivo), *безгрешен* (impecable), *безотговорен* (irresponsable), *безупречен* (irreprochable). Los prefijados adjetivales así formados dan lugar, a su vez, a los respectivos sustantivos de cualidad (*непочтеност* (deshonestidad), *неравенство* (desigualdad), *неучтивост* (descortesía); *безчестие* (deshonra), *безупречност* (irreprochabilidad), *безводие* (aridez, sequedad). La pauta *in-V-ble* se traduce en búlgaro en *не-V-им* (*незаменим* (irreemplazable), *неизразим* (inefable), *непреводим* (intraducible), *неразрушим* (indestructible), *нечетим* (ilegible).

5. Prefijos negativos con significado de privación

La relación de privación consiste en la falta o carencia de lo indicado por el lexema base, o sea, la oposición que se establece aquí se da entre la situación en la que se encuentra lo denotado por la base y otra en la que carece de ello. Los prefijos españoles con valor de privación son *a-*, *des-*, *in-* y *sin-* (que aparece en muy pocas formaciones lexicalizadas) y las bases con las que se combinan son predominantemente nominales. En búlgaro el

inventario de los prefijos privativos está constituido por: *a(n)-*, *без-*, *дез-(de-)*, *дис-*, *из-*, *не-*, *от-*, *раз-*.

El prefijo *a(n)-* se adjunta a bases nominales que denotan estados o situaciones en las que se da la privación de lo designado por la base (*anovulación* = ‘falta de ovulación’, *asimetría* = ‘falta de simetría’), o bien a bases adjetivas (*aproblemático* = ‘que carece de problemas’, *asexual* = ‘que no tiene sexo’). Tal y como se ha señalado anteriormente, en búlgaro dicho prefijo se da tan solo en ciertas palabras prestadas (*асеизмичен* (asísmico), *асексуалност* (asexualidad), *асиметрия* (asimetría), *асимфоничен* (asinfónico).

El prefijo *des-* se suele unir a bases nominales para indicar la carencia de la entidad denotada por el nombre simple. Así, prefijados como *desaseo*, *desconfianza*, *desempleo*, *desmesura*, *desorden*, etc., se pueden parafrasear como ‘falta de aseo, confianza, empleo, medida, orden’, respectivamente. Los correlatos búlgaros de estas estructuras con *des-* con sentido de privación suelen formarse con los prefijos *не-* y *без-* (*недоверие* (desconfianza), *неумереност* (desmesura), *нечистотлътност* (impureza); *безработица* (desempleo), *безредие* (desorden).

En cuanto a los sustantivos deverbales con *des-* (*desactivación*, *desinformación*, *desorientación*), se pueden postular dos estructuras morfológicas: bien el formante se adjunta al nombre deverbal (*organizar* > *organización* > *desorganización*), bien el sustantivo prefijado se forma sobre el verbo prefijado (*organizar* > *desorganizar* > *desorganización*) (Varela Ortega & Martín García 1999: 5023). Cabe señalar que en búlgaro el prefijo *дез-* también se aísla en las estructuras complejas de este tipo (*дезактивация* (desactivación), *дезинформация* (desinformación), *дезорганизация* (desorganización), *дезориентация* (desorientación), alternando con *де-* en las formaciones obtenidas sobre bases iniciadas con consonante (compárense *дефлорация* = *desfloración*, *депатузация* = *desratización*, *депронация* = *destronamiento*); aunque en un número muy reducido, encontramos también el formante prestado *дис-* con el mismo valor de privación (*дисквалификация* = *descualificación*, *дискредитирам* = *desacreditar*, *дисхармонизирам* = *desarmonizar*).

El prefijo *des-* forma también verbos con significado privativo, adjuntándose a bases nominales y, en menor medida, a bases adjetivas en acuñaciones parasintéticas (*desacreditar*, *desangrar*, *desbravar*, *descamisar*, *descorazonar*, *deshabituarse*, *desilusionar*). Los prefijos expresan la pérdida de lo denotado por la base nominal (*descamisar* = ‘privar de camisa’), o bien la pérdida de la cualidad indicada por la base adjetiva (*desbravar* = ‘quitar la cualidad o condición de bravo’). Los esquemas

parasintéticos *des-N-ado* y *des-A-ado* dan lugar a muchos derivados adjetivales (*desalmado, desbravado, descarado, desganado, despiadado*).

Los verbos denominales búlgaros con valor de privación suelen formarse con el prefijo compuesto *обез-* (*обезмаслявам* (desmantecar, desengrasar), *обезнадеждавам* (desesperar), *обезсмыслям* (privar de sentido), *обезсолявам* (desalar), *обезцветявам* (descolorar, desteñir). Sin embargo, en lo que respecta a su estructura morfológica, estas acuñaciones parasintéticas suponen una interpretación bivalente. Lo más usual es pensar en una base nominal que recibe el prefijo compuesto *обез-* con significado de ‘quita o priva lo denotado por la base’ (Radeva 2007: 257). No obstante, se podría suponer también una base adjetiva obtenida mediante el formante *без-* con significado de ‘ausencia de algo, privación de algo’ (Popov 2008: 48) (*без-смыслен* (sin sentido), *без-солен* (soso, sin sal) que, a su vez, se vuelve a prefijar con el morfema *о-* con significado de ‘dirección de la acción sobre todos los objetos en el alcance determinado o bien sobre toda la superficie del objeto’ (Radeva 2007: 172) (*безсмыслен* > *обезсмыслям* (sin sentido > privar de sentido), *безцветен* > *обезцветявам* (incoloreo > descolorar). Esta segunda interpretación explica asimismo el gran número de adjetivos denominales con *без-* que no se pueden relacionar con respectivos verbos resultativos (*бездеен* (inactivo), *безжалостен* (despiadado, implacable), *безжизнен* (exánime), *безидеен* (sin ideas), *безизразен* (inexpresivo).

Otros prefijados verbales búlgaros con significado de privación están formados con el prefijo: *из-* (*издъни* (quitar el fondo, dejar sin fondo), *изкорени* (desarraigar), *изуми* (dejar pasmado) que no goza de gran productividad (Radeva 2007: 255); con reducida vitalidad se caracteriza asimismo el prefijo *раз-* que se adjunta a bases que denominan oficios (*non* > *разнону* (sacerdote > privar del sacerdocio, renunciar al sacerdocio), *калугер* > *разкалугери* (monje > privar del rango monástico, renunciar a la orden monástica); aporta el significado de ‘quitar una parte del todo’ el prefijo *от-* en los verbos prefijados *отскуби* (arrancar), *отлепи* (despegar), *отхване* (dar un mordisco).

El prefijo español *in-(im-)*, unido a ciertos nombres, también puede expresar la idea de privación (*impago, impiedad, incomunicación, indefinición, inexperiencia, irrespeto*).

Tiene valor privativo también el prefijo separable *sin-*, homófono de la preposición *sin*, que se combina con bases sustantivas para designar clases de personas (*los sin techo, los sin ley, los sin patria, un sinvergüenza*, el último con el prefijo integrado). En su variante de prefijo inseparable, *sin-*

forma un número restringido de sustantivos lexicalizados del tipo: *sinnúmero, sinsabor, sinsentido, sinrazón*.

6. Conclusiones

Tal y como se ha podido comprobar, entre las dos lenguas aquí contrastadas se han establecido bastantes coincidencias en lo que respecta a las características semánticas y funcionales de los prefijos búlgaros y españoles. Se han detectado incluso pautas idénticas que rigen la acuñación de los derivados prefijados analizados, sobre todo en lo que atañe a la formación de los adjetivos negativos.

Las diferencias se imponen a nivel de la categoría del verbo donde los modelos presentan ciertas disimilitudes. La lengua búlgara, en comparación con la española, cuenta con un número mucho más amplio de prefijos negativos –simples y compuestos– que además de expresar el significado de negación suelen aportar adicionales matices aspectuales.

El análisis efectuado apunta asimismo a la conclusión de que los prefijos negativos españoles que gozan de mayor productividad son *des-* e *in-*, mientras que en búlgaro el inventario se lidera por los formantes *не-* y *без-*.

REFERENCIAS

- Alberto Miranda 1994:** Alberto Miranda, J. *La formación de palabras en español*. Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1994.
- Álvarez García 1979:** Álvarez García, M. *Léxico-génesis en español: los morfemas facultativos*. Sevilla: Universidad de Sevilla (Anales de la Universidad Hispalense. Filosofía y Letras: 47), 1979.
- Bajo Pérez 1997:** Bajo Pérez, E. *La derivación nominal en español*. Madrid: Arco Libros, S. L., 1997.
- Boyadzhiev, red. 1998:** Бояджиев, Т., Куцаров, И., Пенчев, Й. *Съвременен български език. Фонетика. Лексикология. Словообразуване. Морфология. Синтаксис*. [Boyadzhiev, T., Kutsarov, I., Penchev, Y. *Savremenen balgarski ezik. Fonetika. Leksikologiya. Slovoobrazuvane. Morfologiya. Sintaksis*.] София: Петър Берон, 1998.
- Buneva, red. 2012:** Бунева, М., Мурдаров, В., Александрова, Т. и др. *Официален правописен речник на българския език*. [Buneva, M., Murdarov, V., Aleksandrova, T. et al. *Ofitsialen pravopisen rechnik na balgarskiya ezik*.] София: Издателство „Просвета – София“ АД, 2012.

- Georgieva 2006:** Георгиева, Цв. За един нов модел деривати с формант *анти-* в българския книжовен език. [Georgieva, Tsv. Za edin nov model derivati s formant *anti-* v balgarskiya knizhoven ezik.] // *Българска реч*, кн. 2 – 3, 2006, 30 – 34.
- Georgieva 2009a:** Георгиева, Цв. За някои препозитивни именни форманти като лексикографски проблем. [Georgieva, Tsv. Za nyakoi prepozitivni imenni formanti kato leksikografski problem.] // *Словообразуване и лексикология*. София: УИ „Св. Климент Охридски“, 2009, 290 – 296.
- Georgieva 2009b:** Георгиева, Цв. Видове класификации на активните препозитивни форманти в българското именно словообразуване. [Georgieva, Tsv. Vidove klasifikatsii na aktivnite prepozitivni formanti v balgarskoto imenno slovoobrazuvane.] // *Творба речи и ъети ресурси у словенским језицима. Зборник радова са четрнаесте међународне научне конференције Комисије за творбу речи при Међународном комитету слависта*. Београд: Филолошки факултет, 545 – 553. <<https://ispan.waw.pl/ireteslaw/bitstream/handle/20.500.12528/332/Georgieva.pdf?sequence=1&isAllowed=y>> (16.12.2024).
- González Cruz 2018:** González Cruz, E. Los prefijos negativos en español. // *Castellano actual*. <<https://www.udep.edu.pe/castellanoactual/los-prefijos-negativos-en-espanol/>> (26.11.2024).
- Lang 1992:** Lang, M. F. *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno* (Traducción de Alberto Miranda Poza). Fuenlabrada / Madrid: Cátedra, 1992.
- Montero Curiel 1999:** Montero Curiel, M.^a L. *La prefijación negativa en español*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1999.
- Moreno de Alba 1996:** Moreno de Alba, J. C. *La prefijación en el español mexicano*. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.
- Попов, ред. 2008:** Попов, Д., Андрейчин, Л., Георгиев, Л. и др. *Български тълковен речник*. [Popov, D., Andreychin, L., Georgieva, L. et al. Balgarski talkoven rechnik.] София: Наука и изкуство, 2008.
- RAE y ASALE 2010:** Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros, 2010.
- RAE y ASALE 2009 – 2011:** Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española* [en línea] <<https://www.rae.es/gramática/sintaxis/clases-de-negación>> (08.01.2025).

- Radeva 2007:** Радева, В. *В света на думите. Структура и значение на производните думи.* [Radeva, V. V sveta na dumite. Struktura i znachenie na proizvodnite dumi.] София: УИ „Св. Климент Охридски“, 2007.
- Varela Ortega y Martín García 1999:** Varela Ortega, S. y J. Martín García. La prefijación. // Bosque, I. y Demonte, V. (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1999, 4993 – 5038.
- Varela Ortega 2009:** Varela Ortega, S. *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos, 2009.
- Vateva 2010:** Ватева, В. Антонимите при прилагателните имена в българския език. [Vateva, V. Antonimite pri prilagatelните imena v balgarskiya ezik.] // *Научни трудове на Русенския университет*, том 49, серия 6.3, 2010, 27 – 30.